

C



CUENTA APARTE

RICCARDO GUARIGLIA

EMBAJADOR

Entre las distintas virtudes que deben adornar al currículum no escrito de un embajador está la capacidad de adaptación. La diplomacia es cintura, y unas veces toca traje de gala y otras bajar al barro. A Riccardo Guariglia (nacido en Chicago, de familia napolitana, en 1961) le tocó remangarse hace ahora un año: nombrado embajador de Italia en España en octubre de 2019, asumió el cargo unos meses después, en mayo, cuando ambos países se encontraban en estado de alarma y de shock. Fue el único pasajero en el barco de 60.000 toneladas que le trasladaba de Civitavecchia a Barcelona; después, un viaje apocalíptico por autopistas desiertas hasta llegar a su destino, la grandiosa embajada ubicada en el barrio de Salamanca en Madrid.

Tomó posesión del cargo en un momento crítico, en pleno confinamiento. ¿Qué visión tuvo de España?

La de un país conmocionado al cual, como en el caso de Italia, le había tocado enfrentarse a una prueba muy difícil. Al mismo

El embajador italiano, Riccardo Guariglia, posa en la embajada en exclusiva para FORBES.





→ tiempo recuerdo nítidamente el deseo, generalizado, de volver a empezar una vida normal lo antes posible. El Paseo de la Castellana en Madrid, que se llenaba de centenares de ciudadanos a pie en las horas de la tarde a las que estaba permitido salir, me pareció, desde el primer momento, el símbolo de este deseo.

El coronavirus ha marcado todo este tiempo, tanto en España como en Italia. ¿Qué lecciones podemos aprender de esta crisis?

Entre las cosas que la pandemia nos ha enseñado está la importancia de trabajar juntos, a nivel bilateral y a nivel europeo. Desde las medidas para hacer frente a la difusión del virus a la gestión de las vacunas, pasando por la respuesta económica: cada fase de la emergencia nos ha recordado la importancia de una recuperada colaboración intraeuropea. En este sentido, la cumbre intergubernamental Italia-España, que se celebró en Palma de Mallorca el pasado mes de noviembre, representó una confirmación significativa de la fuerte sintonía existente entre Roma y Madrid sobre los principales retos de nuestro tiempo, empezando por la lucha contra el covid-19.

Su trabajo no ha sido el habitual de un diplomático. ¿Cómo ha sido proteger, atender y escuchar a sus compatriotas que viven en España?

En efecto, la pandemia nos obligó a dedicar recursos considerables, sobre todo humanos, para asistir a miles y miles de italianos en toda España que se vieron afectados por el cierre de las fronteras. Desde mediados de

marzo y hasta finales de junio de 2020 se organizaron 70 vuelos especiales, con la coordinación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia y de nuestra red consular en España. Se han beneficiado de ellos casi 11.000 connacionales, muchos de ellos en condiciones de vulnerabilidad, a los que hay que sumar los más de 6.000 que han regresado a Italia con las conexiones marítimas desde Barcelona. Ha sido una operación casi bíblica, testimonio de la intensidad de relaciones entre nuestros países.

¿Cómo están viviendo esta situación las empresas italianas radicadas en España? ¿Qué le transmiten?

Con dificultad, como todas las empresas. En España tienen su sede numerosas grandes compañías italianas que han tenido que replantearse su forma de trabajar y, en algunos casos, sus objetivos comerciales en función de la evolución de la pandemia. Tras los difíciles meses de 2020, confiamos en este 2021 para la recuperación. La fuerte interconexión comercial entre Italia y España es la mejor base desde la que volver a arrancar: con motivo de la cumbre bilateral de Palma de Mallorca se han alcanzado importantes acuerdos que definen un valioso marco de colaboración en sectores impulsores de la reconstrucción de nuestras economías como el digital, las infraestructuras, la transición energética. Las recientes nuevas operaciones italianas en España, desde las energías renovables a las *fintech*, y las españolas en Italia, desde el sector de las infraestructuras a las telecomunicaciones, son muy prometedoras en términos de

un mayor fortalecimiento de las inversiones mutuas, a pesar de la pandemia.

Italia está muy presente en España a través de la restauración. ¿En qué situación están los restaurantes italianos?

Correcto: en España hay muchas actividades empresariales italianas que operan prácticamente en todos los sectores, y también centenares de bares y restaurantes de gestión familiar que han sufrido muchísimo las consecuencias de la crisis, así como todo el sector hostelero. Estamos a su lado con distintas iniciativas en varios niveles, a partir de la formación de jóvenes chefs y *sumiller*, aunque la única solución válida la ofrecerá la relajación de las medidas y la vuelta a la movilidad que sólo la vacuna podrá proporcionarnos en los próximos meses.

¿Qué conocía de España antes de llegar como embajador? ¿Cumplimos con los tópicos?

Antes de llegar como embajador, conocía España principalmente como turista ya que había tenido la oportunidad de visitar más de una vez Madrid y las zonas más bonitas del país. Sin embargo, como napolitano, conocía la cultura y la idiosincrasia españolas, al haber estado Nápoles, a lo largo de su historia, empapada de todo lo espectacular que España ha dado al mundo.

¿Somos tan parecidos como creemos españoles e italianos?

Sin duda hay similitudes y diferencias. Entre las primeras, mencionaría antes de nada la apertura de miras, la disponibilidad de la gente, la intensidad de las relaciones entre personas;

quizás entre las diferencias se podrían poner una visión de las cosas más amplia y rotunda en Italia que se contraponen a un enfoque más preciso y minucioso en España. Pero, ¿acaso la mayoría de las preciosas plazas que adornan nuestras respectivas ciudades no son redondas en Italia y cuadradas en España? **¿Y en nuestra relación con el dinero? Gastosos, ahorrativos, previsores, amantes del riesgo...**

Sobre este tema, por lo que he podido observar hasta ahora, hay una identidad perfecta de puntos de vista.

¿Es la vida más cara en España o en Italia? ¿Algo que le haya sorprendido por su precio (por muy caro o por muy barato) en España?

Los índices del coste de la vida son calculados por las instituciones financieras competentes. Seguramente hay diferencias en los precios: por ejemplo, la cultura y el ocio me han parecido más económicos en España; mientras que los transportes, sobre todo los trenes, me han parecido más caros. En este último sector, sin embargo, creo que el año que viene, cuando en el mercado español entrarán también los trenes italianos, se podrá llegar a una nivelación.

¿Alguna debilidad, afición o capricho por el que no le importe 'rascar' el bolsillo?

Gastar para viajar a lo largo y ancho del país y visitar las estupendas atracciones culturales que se encuentran en todos los lugares: ésta es una de mis 'debilidades', de la que de todas formas estoy orgulloso, para disfrutar al máximo de la gran riqueza y del encanto de España. ●

LA PANDEMIA NOS OBLIGÓ A DEDICAR RECURSOS CONSIDERABLES PARA ASISTIR A MILES DE ITALIANOS. HA SIDO UNA OPERACIÓN CASI BÍBLICA